

A las diez de la mañana comienza en nuestra parroquia amiga de San Ignacio de Loyola la eucaristía dominical con las/los agentes de pastoral que están preparando las asambleas sinodales bajo el lema **JUNTOS ES LA ÚNICA MANERA**. Una oración que nos llena de esperanza cierra el encuentro eucarístico y sirve de ánimo para el encuentro en la parroquia de San Francisco Javier.



VIVIMOS EL AMOR JUNTO A LOS DESCARTADOS

*Soñamos con una Iglesia que camina desde
Jerusalén hacia la periferia.*

*Soñamos con una Iglesia que se detiene ante
el herido sin preguntar de dónde viene, cuál
es su religión, cuáles sus opiniones.
Que simplemente se detiene.*

*Soñamos con una Iglesia que no se deja
arrastrar por el miedo.
Está con los pequeños sin pretender que sean perfectos.*

*Soñamos con una Iglesia
que no se avergüence del ser humano, que lo
abraza, aunque esté contaminado.*

*Soñamos con una Iglesia de Iglesias.
Donde ninguno sea el primero.
Donde ninguno sea el último.
Sencillamente discípula de su Maestro.*

*Soñamos con una Iglesia que grita cuando grita el hombre.
Que baila cuando el hombre baila.
Que engendra cuando la mujer engendra.
Que muere cuando la mujer muere.*

Soñamos con una Iglesia que sueña el sueño de su Maestro,
que llama en medio de la noche como un niño porque quiere que su sueño no se termine.



Las/los agentes de pastoral nos resumen a todos los presentes lo trabajado estas cuatro semanas anteriores en torno a cuatro puntos: escuchar y tomar la palabra, corresponsabilidad, dialogar en la Iglesia y la sociedad, discernir para decidir.



Podemos percibir el esfuerzo de todos en ver sus dos parroquias desde todos los puntos de vista posibles, con una gran sinceridad y con la conciencia de que la comunidad es “nuestra” responsabilidad, no la del sacerdote o la de unos pocos.

Hacemos una dinámica, pasando por cuatro puntos distribuidos por el templo (apertura, comunicación, formación, encuentro) donde se nos pide a los presentes hacer propuestas de actuación con

respecto a cómo seguir trabajando los grupos existentes en las dos parroquias, como trabajar la apertura a los “otros” y el diálogo, qué necesidades de formación existen y como mejorar la información y transparencia.

El grupo de jóvenes y el grupo de FE Y LUZ nos conmueven por dentro explicando desde la sencillez que este proceso de sinodalidad es ver la Iglesia (Oikos) como una casa en movimiento. Llega el momento de presentar a los grupos vinculados a la parroquia: Scouts Everest 194, Jóvenes Ecuménicos, Crismhom y las “Mujeres de la asociación vecinal”.

Nos transmite después el mismo párroco, Pablo, que «ha sido emocionante veros caminar hacia el micrófono para tomar la palabra en medio de la comunidad, y ver su aplauso cerrado agradecidos por vuestro testimonio». Juani y Ramón responden a las preguntas de los adolescentes que hacían de reporteros, sobre qué es Crismhom y qué pedimos a la comunidad parroquial. Juani hizo incapié en qué ha hecho surgir la comunidad de Crismhom, haciendo que todos



se emocionasen cuando compartía la alegría de pensar que hacía cincuenta años no se creería que estaría hablando ante toda una comunidad parroquial como creyente LGTBI+; Ramón refuerza la necesidad de seguir construyendo puentes desde el amor y el perdón de quien mira a un futuro de esperanza.

Cerramos la mañana leyendo un manifiesto en la plaza, frente al templo parroquial.

La sensación que tenemos los cuatro es de unas comunidades que se han tomado muy en serio la sinodalidad y están dispuestas a poner todo de su parte para hacer una Iglesia viva y en construcción.

Muchas personas se nos acercan a dar las gracias por nuestra presencia, nos piden correos y página web para conocer mejor a Crismhom, además de animarnos a seguir caminando, a seguir sembrando, a seguir construyendo una Iglesia diversa.

